

Para mí, la República es aún opresión y tiranía. Si la idea del contrato social estuviese bien determinada, no sólo no dejaría en pie la monarquía, no dejaría en pie ni la República.—F. P. y MARGALL.

¡PASO!

Jamás un rebaño de carneros se ha impuesto, con la "majestad" de su número inofensivo, al lobo que bonitamente los devora sin cuidarse de otro derecho que el de sus dientes.—PRAEXDIS G. GUERRERO.

Calle Netzahualcóyotl, El Triunfo 13, Interior 16

Publicación Mensual de Ideas, Doctrina y Combate

Subscripción Voluntaria
Primera Epoca - Número 4

Correspondencia y dinero, diríjanse a
LIBRADO RIVERA, Apartado Postal 1563

México, D. F., 1º de Agosto de 1931

Registrado como artículo de 2a. clase, con fecha 9 de mayo de 1931, en la Administración Local de Correos

Los Bandoleros de Frac son Incapaces de Resolver el Problema de la Miseria

La actual situación económica a tal grado ha afectado los intereses de la burguesía, que ésta se ha visto obligada, hoy más que en otras ocasiones, a estudiar la manera de resolverla, siempre teniendo buen cuidado de conservar los métodos que forman el sistema capitalista.

Así vemos que en todo cuanto se ha hablado en esta materia, que en todo el acervo literario y oral vertido al margen de esta política, no hemos podido encontrar ni el más pequeño acto de denuncia honrada, asegurando nosotros que casi todos los hombres que se dedican al estudio de los asuntos sociales han comprendido, más bien dicho, saben en dónde radica el mal, han llegado hasta el borde del abismo y retrocedido con disimulada indiferencia.

Creemos difícil que los hombres de Estado, los que tienen en sus manos la dirección de este orden social, sean capaces de dar un paso más allá de ese medio burgués en que todo se desenvuelve, y no tendrán valor, seguros estamos, para destruir los viejos moldes en que han vivido, para señalar cuáles son las verdaderas causas del actual desbarajuste económico. Porque ven, porque saben que al final de todo estudio en este orden están las leyes naturales, incodificables, del no capitalismo.

Todos los trabajos que ha emprendido la burguesía ha sido porque los últimos desniveles hacendarios han mermado sus intereses, han disminuido sus capitales; nunca porque se han fijado en la situación angustiosa por la que atraviesa el pueblo; sin intención jamás de aliviar un poco el estado verdaderamente desesperante de la clase trabajadora, la que siempre se ha encontrado en perpetua crisis.

En vano un Estado busca la solución del problema económico de un modo aislado o para sí, porque está demostrado—demostración que es del dominio hasta de aquellos que viven alejados de estas cuestiones—que el sistema capitalista es el que ha provocado esta situación. Y la burguesía estatal no hace otra cosa que echar más combustible a la hoguera al pretender resolverla a fuerza de aranceles, leyes aduanales, legislación de impuestos, restricciones fiscales, etc., pues toda medida que tome en estos asuntos no será sino para empeorar más el estado que se quiere resolver, porque esas medidas no tienen otro objeto que fomentar el imperialismo del sistema capitalista; esas conferencias, convenciones, tarifas, legislación oficial, etc., que constantemente está elaborando, no pueden producir otra cosa que un recrudecimiento en las actividades financieras, pudiendo ser, si se quiere, un alivio transitorio, pero jamás llegarán a constituir una base o solución efectiva, por la sencilla razón de que estos recursos que emplea un Estado en beneficio de su hacienda, son los mismos que usan los demás Estados, surgen-

do de esto, como consecuencia precisa e inmediata, como efecto natural de ese método, la ley de absorción, aplicable a todas las actividades, y que es la que impera, que es la que rige en todos los intereses creados, en la que poca fuerza tiene que dominar el individuo, empresa o país más poderoso y mejor organizado.

Siendo el Estado la fuerza armada que existe expresamente para mantener este orden de cosas, seguros estamos que jamás llegará a indicar menos a permitir, una orientación justa que en verdad resuelva aunque sea en parte, estos problemas, pues ya lo estamos viendo que el Estado se sostiene, con todo su complicado aparato, con los impuestos, contribuciones, derechos, multas, sanciones, etc., que de una manera directa o indirecta paga el pueblo y nadie más. Todo lo que por esos diversos conceptos se aplica a la industria, al comercio, a la agricultura, inclusive al trabajo, va a gravar el valor original de los artículos de consumo en perjuicio de la clase productora, que es la que todo lo paga; porque el rentista, el banquero, el industrial, el comerciante, no hacen otra cosa que cargar esos gravámenes que pagan al Estado, sobre las mercancías, siendo, por consecuencia, el obrero quien los paga, porque es el último operador en esas transacciones, porque no existe un factor más inferior con quien continuar ese juego, ni es su jornal, no es la retribución mezquina a su trabajo, propio para dedicarlo a ninguna clase de operaciones,

ya que apenas medio se alimenta. Por esto el valor intrínseco de los efectos comerciales desaparece bajo el peso de todos los impuestos.

Y así, de ese modo, se halla toda la economía universal. Los elementos débiles son tributarios de los más fuertes. La industria pequeña es absorbida, dentro de un mismo país, por la industria más grande y mejor organizada, y todos los países rinden vasallaje y sumisión a dos o tres países que están resultando dominadores de la producción en todos los órdenes, los cuales disponen a su antojo del mercado mundial y aun de la vida interior de los pueblos, y la ética contemporánea permite las genuflexiones ante los fuertes, por conveniencia e impotencia.

Y por esto decimos con sobrada razón que las finanzas en nuestro medio son el bandolerismo de frac.

En consecuencia, nadie puede esperar que las burguesías imperantes lleguen algún día a tener empeño por dar nueva orientación a estos asuntos. Porque es imposible que estén dispuestas a sacrificar sus intereses. Es imposible que sean las primeras en descender de los altos puestos en que ahora se hallan, para ir a sembrar los campos y poblar las fábricas; en dejar esa vida de derroche y orgía eterna, para llevar una vida sobria y metódica; en ser los primeros en admitir el hermoso predicado de economía racional, que impone a todos el deber de producir para tener derecho a consumir.

OSCAR GUILLISSAI.

La C. G. T. Hace el Triste Papel de Confidente

Francamente nadie esperaba un corolario de semejante velleidad dentro del que acaba de sepultarse la lucha social de la Confederación General de Trabajadores.

Estábamos convencidos, eso sí, de que el día menos pensado iría a dar en lo que ha sucedido, aunque no de una manera tan despreciable, porque todo organismo falto de calificación ideológica definida está determinada por mil circunstancias a caer en el hibridismo, si por desgracia no le llega a tiempo la inspiración sana de la idealidad libertaria. No nos asombramos, pues, del fangal que, como derrotero, le han hecho adoptar a la C. G. T. sus actuales dirigentes. Estamos también convencidos de que el morbo retardatario existió en dicho organismo desde que naciera, únicamente fue, debido a la influencia de elementos bien intencionados y definidos en su idealidad de libertarios, pudieron mantener el espíritu alto de lucha sin que tuviera oportunidad de extenderse el mal legalista.

Pero cuando esa influencia benigna llegó a escasear por causas

de la reacción capitalista, la inclinación de la Confederación General de Trabajadores hacia la legalidad se hizo cada día más notable y siguió en crescendo hasta llegar al punto en que ahora está.

La Confederación General de Trabajadores ha muerto víctima de su pobreza moral. Sus despojos son aprovechados en estos momentos por los vividores que también aprovechan algunas licencias del partido político dominante, juego este del que los trabajadores que integran a la ya moralmente fenecida Confederación General de Trabajadores, no pueden darse cuenta. A éstos sólo se les habla de mejoramiento económico por vías legales, que no llega ni llegará nunca, pues es una táctica a propósito para justificar la necesidad de los jefes en el movimiento obrero.

En resumen, la Confederación General de Trabajadores de hoy no es más que lo que los jefes quieren que sea. Sin embargo, confiamos en que no muy tarde los obreros recobrarán su voluntad perdida y exigirán cuentas al

grupo de individuos que, traicionando el combativo pasado de la Confederación General de Trabajadores, los colocan en manos de sus seculares enemigos: el capital y el Estado.

La prensa mercenaria ha publicado algunas declaraciones hechas por la Alianza de Organizaciones Obreras del País, Alianza de la que forma parte la Confederación General de Trabajadores, para apoyar la promulgación de la Ley Federal del Trabajo, en cuyas declaraciones ofrecen su incondicional ayuda al Estado, como delatores de los elementos no adictos a él, y la primera en demostrar esa incondicionalidad es precisamente la borrosa C. G. T., que por medio de sus históricos representantes hace una delación de trabajadores, en el periódico "Excelsior", del 19 de los corrientes. El contenido solo de dicha denuncia basta para darse cuenta del estado de bajeza moral a que han llegado esos representantes, sin que sobre el particular sea necesario hacer más comentarios.

No intentamos hacer defensa de los elementos contra quienes ha sido dirigida la miserable denuncia, por ser de sobra conocidos los acusados de los trabajadores todos que de alguna manera toman parte en el movimiento obrero, y, por lo demás, no necesitan

de defensa alguna, ya que su nivel moral está muy por encima del de los policiaos mangoneadores de la Confederación General de Trabajadores.

Con el deseo de que los trabajadores se convenzan de la verdadera posición en que se ha colocado la Confederación General de Trabajadores, es que nos ocupamos del caso, no obstante que, tal vez muy pronto, habrá pasado a la historia cronológica de las causas degeneradas. Pero con todo y eso, por encima de las camarillas que atosijan los sentimientos rebeldes del proletariado, hay una razón que nos hace optimistas respecto de un próximo resurgir del movimiento revolucionario en México, y es porque en todos los núcleos obreros existen hombres de corazón y dignidad, en quienes el sentimiento libertario, y por ende rebelde, no se ha extinguido, que son los que dirán la última palabra en este particular. En ellos está confiada la reivindicación del movimiento libertario, que se impone como una necesidad. Y en cuanto a la posición nuestra, como anarquistas, es bien clara: no transigimos ni gustamos de ambigüedades. Nuestro lugar dentro del movimiento obrero, a cuyas inquietudes nos damos, sin taxativas, por el advenimiento de un mañana mejor, es bien conocido de todos.

E. Castrejón.

JOSE MARIA CHACON

La noche del 5 de julio del presente año, dejó de existir, en el Hospital Juárez de esta ciudad, el camarada José María Chacón, a consecuencia de una enfermedad crónica que venía padeciendo en el estómago. Chacón hacía pocos días que había llegado a esta ciudad, procedente de Los Angeles, California. Cuando nosotros tuvimos el gusto de estrechar su mano, unos cuantos días antes de su muerte, en el edificio de las camaradas del Grupo "Verbo Rojo", disfrutaba al parecer de buena salud, sin que en nuestros recuerdos de la azarosa vida de luchas y persecuciones en Los Angeles, California, sospecháramos siquiera que el viejo camarada nos había de dejar pocos días después de nuestra última entrevista. Nos habló de sus planes agrícolas, que eran los que lo traían a México; deseaba encontrar cerca de esta ciudad un terreno apropiado con agua de riego y extensión suficiente para establecer una colonia agrícola de compañeros orientados bajo un sistema de vida independiente. Pero los sueños humanitarios de nuestro viejo camarada, que tanto anhelaba poner en práctica sus hermosos ideales de emancipación humana, fueron interrumpidos para siempre por su muerte casi repentina. Sus coasociados, así como sus familiares, que cifraban en la venida de Chacón una gran esperanza para llevar a cabo el acariciado proyecto de una colonización en México, recibirán la más amarga de las noticias con la muerte del referido camarada, a pesar de llevar en su conciencia ese fin que a todos los humanos nos espera.

Para sus compañeros de trabajos y de ideales, su muerte significa un faro luminoso que desaparece en los momentos más angustiosos de la tempestad, mientras que para sus familiares significa algo más que eso; para ellos significa también el pan, el abrigo, el hogar, el consuelo y las insustituibles caricias del ser amado.

Nosotros esperamos que, a pesar de este trágico incidente, todos sabremos sobreponer al dolor del rudo golpe recibido y llevar adelante la realización del laudable proyecto encomendado al camarada desaparecido, con la seguridad de aquí mismo, en México, encontrarán los iniciadores no sólo simpatías, sino varios camaradas bien dispuestos a ayudarles en la realización de tan encomiable iniciativa.



La Guardia Civil, al servicio de la República, masacró al pueblo obrero de San Sebastián. Se había celebrado un mitin en Pasajes y los huelguistas quisieron llevar las conclusiones al gobernador de San Sebastián. Les salieron al paso fuerzas del Ejército que dejaron pasar a los manifestantes, pero un destacamento de Guardia Civil, compuesto de 40 hombres, los esperó haciendo un nutrido fuego contra los manifestantes, resultando 24 heridos y 6 muertos. Los manifestantes iban en actitud pacífica, al frente de la manifestación iban mujeres y niños, pero los sicarios de la República no respetaron la vida de indefensas criaturas. Aquello fue horrible; las mujeres apretaban a los niños contra sus pechos, y los hombres levantarón los brazos gritando: ¡No hagáis fuego, no llevamos armas! Todo inútil; los antiguos sicarios de la monarquía servían a la República, asesinando a los trabajadores. El ministro de Gobernación, Miguel Maura, el hijo de aquel otro Maura de fatídica memoria, dijo que si setenta veces se producían hechos como los de San Sebastián, setenta veces los reprimiría en la misma forma. Este siniestro personaje protege descaradamente a los católicos y monárquicos que conspiran contra la República.

Los socialistas justifican estos y otros crímenes ahora que gobiernan ellos. En Barcelona, en Bilbao, en Madrid, Asturias y otras poblaciones hacen de esquiroleros y de policías. Los sindicatos libres, creados por Martínez Anido, ingresaron en la Unión General de Trabajadores y ya principiaron su obra de pistoleiros y de esquiroleros. Largo Caballero, ministro de Trabajo, defiende los comités paritarios, creados por la dictadura, y persigue sistemáticamente a los obreros organizados que no aceptan esta forma de arbitraje. Los socialistas justifican todas las monstruosidades de este régimen, y para atacar a los obreros honrados, es-

grimen todas las armas, desde la pistola y la escopeta hasta la carabina. En San Sebastián un concejal socialista apellidado Torrijos, en compañía de unos cuantos degenerados de su partido, le emprendió a tiros de escopeta contra los manifestantes, después que fueron masacrados, hiriendo a varios, algunos de gravedad. En Asturias hicieron fracasar la huelga minera, yendo de esquiroleros, custodiados por la Guardia Civil, al trabajo, y por si esto fuese poco, los miembros de la juventud socialista iban a garantizar la libertad de trabajo, armados de escopetas y pistolas. Como sarcasmo máximo llamaban esquiroleros a los obreros en huelga. Estas bandas racionales de pistoleiros no respetan ni la libertad de los demás. Dicen que la República está en peligro, y ante su ferocidad salvaje de rebanos analfabetos, solamente el ciego y los monárquicos salen bien parados.

El gobierno provisional es conservador y reaccionario. Muchos de sus miembros son abiertamente católicos, y otros veladamente defienden las órdenes religiosas. Albornoz, republicano; Largo Caballero, socialista; conjuntamente con Miguel Maura y Alcalá Zamora, republicanos de ayer, votaron contra la expulsión de los jesuitas, no obstante haber pedido la mayoría de los ayuntamientos de España su expulsión. Largo Caballero, ex consejero de la corona durante la dictadura, es una de las figuras más tetricas de España. El pueblo le llevó al poder y ahora se burla de ese pueblo, como todos sus compinches de gobierno.

Ahora nos hablan de las Cortes Constituyentes. Los socialistas siguen con los republicanos; los comunistas presentan también sus candidaturas. Unos y otros son los mismos. ¿Cuándo se convencerá el pueblo de que su bienestar no está en las urnas?

25 de junio de 1931.

Solano Palacio.

son extranjeros, sin trabajo, sin hogar, sin alimentos y amoulando por las distintas poblaciones de esta desdichada isla. Dentro de estos mismos compañeros de infortunio hay un crecido número con familia, los que se han visto en la necesidad de construir sus hogares con sacos de yute, con pedacitos de tablas de cajones, en las arceras de las poblaciones, con el fin de tener un albergue donde protegerse de todas las inclemencias del tiempo. Esta ola humana está compuesta, en su mayor parte, de la gente despedida de los ingenios de azúcar, a la terminación de la zafra, pues a pesar de ser ésta la principal industria del país, se encuentra ahora en bancarrota.

Estos trabajadores, cuando se encuentran muy expoliados por el hambre, salen en grupos ante sus respectivos cónsules implorando un pedazo de pan, mientras que otros piden ser expatriados a sus países de origen; pero unos y otros son recibidos con la diplomacia del plomo y el machete, que proporciona la fuerza pública contra los audaces.

Raro es el día en que por estas causas no se registren asesinatos de obreros en los distintos pueblos de la isla, pues Machado, fiel protector de la justicia burguesa, no perdona ni al que tiene hambre, registrándose casos como el que en seguida paso a referir. Un padre de familia, con cinco hijos y su compañera, la que por añadidura se encuentra tuberculosa, en su desesperación por la miseria y las enfermedades que lo agobian, llega a una tienda y pide mercancías por valor de un dólar para llevar de comer a los suyos, que lloran de hambre. Explica al tendero su triste situación, pero éste se niega y no entra en razones; entonces el pobre hombre, que lleva impresa en su imaginación la dolorosa angustia de su esposa y de sus hijitos, coge los víveres y se marcha, pero apenas había caminado unos cuantos metros, cuando fue alcanzado por la bala de un esbirro, que en el acto lo dejó sin vida. Otros son condenados a largas penas de presidio por dar muerte a alguna res, con el fin de llevar qué comer a sus hijos.

Respecto de la sanguinaria dictadura de Machado, ya todo el mundo la conoce. Lo único que de él podríamos decir es que, comparado con Mussolini y Juan Vicente Gómez, se ven estos dictadores como unos enanos frente a la gigantesca figura del asesino del pueblo de Cuba.

Nuestras luchas en el campo proletario son un cuadro dantesco, por dondequiera está sembrada la muerte; los suplicios más crueles y refinados nos son aplicados hasta llegar a la estrangulación. El 90 por ciento de los trabajadores que llegan a caer en un presidio, no se escapan de los suplicios referidos o de las expulsiones, etc.

En este mes hemos tenido manifestaciones de desocupados, pidiendo pan y trabajo, en Santiago de Cuba, en Manzanillo, Bayamo, Cienfuegos, San Antonio de los Baños y en La Habana. En todas ellas hubo muertos y heridos. Lo que demuestra que en Cuba toda petición de pan y trabajo es contestada con plomo.

Junio de 1931.

Un Obrero.

DE CUBA

Ya en Cuba la vida es insostenible; se puede decir que no hay país en el mundo donde la vida de los trabajadores se encuentre en peor condición.

Existen actualmente en Cuba unos quinientos mil obreros desocupados, entre los que se encuentran ciento cincuenta mil que

(Conferencia por Sebastián Faure)

...No quiero hablaros esta noche de la mujer de hace tres o cuatro mil años. Quiero, al contrario, hablaros de la mujer que vive hoy, de la que es hoy nuestra compañera, nuestra madre, nuestra hermana, nuestra amiga; de la que vive a nuestro lado, y que, como nosotros, es apresada en el engranaje social; de la mujer que sufre como nosotros sufrimos; de la mujer que en la actualidad escribe con su sangre y sus lágrimas la historia de nuestro tiempo; de la mujer que espera, que ama, que odia y que lucha como nosotros mismos luchamos, esperamos, amamos y odiamos.

Con las condiciones de existencia de esta mujer, colocada en un medio social determinado, lo que quiero estudiar con vosotros, a fin de fijar el lugar de la mujer en el medio social que actualmente lleva a la humanidad hacia destinos nuevos y, lo espero, mejores, y a fin de definir la misión que en este momento puede ella desempeñar con nosotros, en la lucha que mantenemos, implacable y persistente, contra el contrato social del que perseguimos la total renuncia.

La suerte del hombre en nuestra sociedad es poco envidiable, pero la de la mujer es más lamentable aún. Colocada ya en estado de inferioridad por su debilidad fisiológica, por el predominio del hombre, que se afirma por la ley, por las costumbres, por la opinión—porque el hombre es el que hace la ley, porque el hombre es el que fabrica la opinión, porque es el hombre quien establece las costumbres, la mujer se ha visto gradualmente despojada de toda independencia y condenada, poco a poco, a una servidumbre aplastadora.

Dada su naturaleza mística, soñadora, sentimental, se ha convertido, desde hace muchos siglos, en la presa fatal de todas las religiones. Está inclinada dócilmente ante las teorías más tontas y las prácticas más absurdas. En la familia, mientras que, desde la edad

de diez y seis, diez y siete o diez y ocho años el joven goza de una cierta libertad, pudiendo frecuentar las amistades que le convienen, regular él mismo sus entradas y sus salidas, la mujer, al contrario, es retenida rigurosamente, sus lecturas son examinadas con detenimiento, sus amistades son controladas y comprobadas, sus salidas son objeto de una estrecha vigilancia, y cuando cesa de ser joven para fundar a su vez una familia y hacerse esposa, no sale de la esclavitud familiar más que para caer bajo el yugo conyugal. Sufre la cadena—suave quizá, pero cadena al fin—de las obligaciones maternales. Cuando llega a la edad madura queda apegada al hogar, a la cocina, a sus preocupaciones íntimas, a las necesidades domésticas. Es así que llega a la vejez casi sin alegría, casi sin libertad, con la eterna preocupación del mañana, la inquietud constante de la inseguridad posible, el temor al peligro que pueda amenazar a uno de los seres que ama. Se puede decir que desde la cuna a la tumba la mujer permanece sierva, esclava.

Hablar de la mujer, he dicho, es hablar de la familia. Es, en efecto, la mujer la que ha recibido de la naturaleza la elevada y temible misión de perpetuar la especie. Es ella la que forma, por decirlo así, el anillo de la cadena que enlaza todas las generaciones en el tiempo. Es, pues, la base de la familia.

La familia es ese centro de intereses comunes, ese hogar de recíprocos afectos, esa agrupación de ternuras asociadas y compar-

tadas que determinan los lazos de la sangre. En la base de familia jurídica se encuentra el matrimonio. Entiendo por familia jurídica la reconocida por la ley, santificada en cierto modo por ella, regida y reglamentada por ella. El legislador no reconoce otras uniones que las que son consagradas por el matrimonio, y el matrimonio aparece como la legislación oficial del sentimiento recíproco que, teóricamente cuando menos, une a los esposos. Ese sentimiento es el amor.

Puesto que el matrimonio es la base de la familia, puesto que el amor está o debe estar, teóricamente al menos, en la base del matrimonio, es necesario que hablen del matrimonio. Hablemos, pues, de toda libertad, con una independencia—tenemos un espíritu bastante libre para no retroceder ante ningún problema, por delicado que pueda ser—pero también con toda conveniencia.

Si en el desierto espantoso que es la vida para el mayor número de nosotros, existe un oasis fresco, tranquilo y alegre, en el que, venida la noche, después de haber caminado durante todo el día bajo los ardores de un sol de fuego, el viajero tiene la dicha de encontrar reposo y una fuente refrescante de que tiene necesidad, este oasis, camaradas, ¿no debería ser el amor?

¡Olvidar el cansancio y las tristezas del camino junto al ser amado; mirarse en la mirada tierna y profunda de aquella a quien se quiere; unir las manos y los labios, pronunciar infinitamente esas palabras que se dicen con ternura todos los enamorados, palabras que afirman el presente, que determinan el porvenir: "siempre", "jamás", "te amaré siempre", "no te olvidaré jamás"; sentir que se tiene cerca de sí un afecto con el que se pueda contar y que en la hora de prueba sabrá retribuirnos abundante confortación, consuelos y esperanzas! ¡Saber que se tiene cerca de sí un afecto sólido, en el que se puede confiar y que os defenderá si sois amenazados, si sois

atacados! ¡Sentir al menor contacto arder su sangre, abrasar como si fuera lava! ¡Emborracharse de locas caricias, conocer la dulzura de los entrelazamientos y el vigor de los abrazos apasionados!... Tal es el amor, tan celebrado por las líras de los poetas de todos los tiempos, glorificado por el pincel de todos los pintores, por el cincel de los escultores de todas las épocas, cantado por el corazón de los músicos de todas las edades, exaltado, llevado a la apoteosis por la novela y el teatro. ¡Amor! ¡Amor! ¡Fuente de los sentimientos más puros, de las esperanzas más hermosas, de las abnegaciones más sublimes, yo te busco en vano! ¿Dónde estás? Amor, ¿qué has hecho de ti? No te reconozco ya. ¿Habrás desaparecido de nuestra tierra?

Seremos dichosos, suceda lo que quiera, porque tenemos la certeza de que al influjo de la idea renovadora, otros hombres conocerán la verdad y continuarán nuestra interrumpida tarea y la llevarán a buen término, hasta que llegue un día en que el astro que dora las mieses lucirá sobre la Humanidad sin ejércitos, sin cañones, sin fronteras, sin cárceles, sin magistraturas, sin policía, sin leyes y sin dioses; libre, en fin, intelectual y físicamente, y que los hombres, reconciliados con la naturaleza y consigo mismos, confundidos en la armonía universal, podrán satisfacer sus ansias de justicia.

Etievant.

España se Encuentra en el Cráter de un Volcán

Barcelona, 21 de julio.—En un editorial del órgano del Sindicato Unico, "Solidaridad Obrera", se ataca a los elementos socialistas y al gobierno provisional, calificándolos de "servidores del capitalismo extranjero", y declara que España se encuentra en la actualidad en el cráter de un volcán, "y nosotros haremos por evitar la erupción, pues sabemos que la burguesía proyecta una ofensiva en contra de los sindicatos. Todos estamos en pie de guerra y la clase trabajadora acepta esa guerra, no estando dispuestos a dar cuartel".

Tomamos lo que sigue del semanario anarquista "Tierra y Libertad", de Barcelona:

"Vivimos momentos de pre y formidable revolución social. Ni paralela, ni consecutiva a la de las "nacionalidades", sino verificándose en el área española, como se hace un corte vertical sobre el "procesus" económico, político, moral e histórico, del capital y el Estado, cualesquiera que sean sus manifestaciones y potencias.

¡Arriba, pueblos españoles! ¡Rompe las altas y pequeñas esferas reinantes! ¡Rompedllas, pese a las aparentes seducciones y "simpatías"! ¡Imponed a la sociedad la revolución libertadora de vuestra servidumbre y vuestro milenario dolor! Necesita un órgano o mil órganos la revolución en marcha y en vías de realización

inmediata. Y este órgano debe ser, ha de ser, el anarquismo vinculado en la C. N. T. (Confederación Nacional de Trabajadores) y perfectamente expresado por la F. A. I.

"Necesita un órgano la revolución social en España. Y lo es, desde este momento, "Tierra y Libertad".

"Nuestro periódico, este moderno "Amigo del Pueblo", está enteramente entregado a la causa de la liberación popular. Nuestro "Amigo del Pueblo" enarbola la bandera de la revolución libertaria que emancipe a los pueblos ibéricos de la opresión, miseria e ignorancia en que gimen. Vamos, pues, a la revolución todos, como un solo hombre, dispuestos a quemarnos en el sacro fuego de todos los heroísmos y arder en la llama purificadora de los peligros más imponentes y más sublimes."

DE CUBA

Ya en Cuba la vida es insostenible; se puede decir que no hay país en el mundo donde la vida de los trabajadores se encuentre en peor condición.

Existen actualmente en Cuba unos quinientos mil obreros desocupados, entre los que se encuentran ciento cincuenta mil que

QUERIDO LECTOR: Si las ideas contenidas en este periódico son de tu agrado, contribuye en la forma que puedas para su sostenimiento. Nosotros vemos con gran inquietud que cada número que sale, la deuda va siendo mayor, y tal vez llegará el momento en que su publicación se haga imposible para nosotros.

Para no 4, 1 de agosto de 1931

ASESINATOS EN MASA EN EL ESTADO DE NAYARIT

Un obrero vecino de aquella región comienza su carta de la siguiente manera:

"Circunstancias graves hacen urgente la presente información, con el fin de que el mundo sepa los aterradores acontecimientos que se desarrollan por estos lugares.

Desde hace algún tiempo que las autoridades militares de esta región llevan a cabo una "razzia", como ellos dicen, en contra de los salteadores de camino real, quidicho sea de paso, en estos lugares nunca se acaban, por la sencilla razón de que los salteadores gozan de todas las garantías, hasta de portar armas y llevar núcleos de "Guardias Blancas". Hace algunos días asaltaron y asesinaron a una mujer llamada Eduwiges Ceceña, mujer adinerada y no de muy recomendables antecedentes, por su comportamiento con los trabajadores que explotaba, pagándoles por su trabajo una miseria. Esta mujer era poseedora de un rancho que había heredado de sus antepasados; en este rancho tenía algunos trabajadores a quienes trataba "carñosamente" de bandidos, después de que le servían por un miserable jornal todo el año. Ella era una mujer hombruna, como dicen luego, casi siempre salía a caballo con su mozo de estribo.

En una de tantas veces que fue a su rancho, encontró a dos de sus mozos en algo que ella les tenía prohibido; esto bastó para que los corriera de sus propiedades; pero resultó que en la siguiente visita todavía encontró en su rancho a los trabajadores despedidos, y lo que hizo entonces fue quemarles las chozas para arrojarlos a la calle con sus familias.

Y como pasados algunos días de estos incidentes la mujer resultó asesinada, las sospechas recayeron desde luego sobre los trabajadores que la acompañaban, que eran un mozo de estribo y un caporal, quienes sin proceso alguno fueron ahogados.

Se organizó en seguida "la punitiva", que en pocos días ahoreó a treinta, sin formación de causa alguna.

En Jalcocotán, de la municipalidad de San Blas, se encuentra un honrado trabajador agrarista, de apellido Rentería; este trabajador no escapó de la "razzia" mentada. Al llegar a dicho pueblo la punitiva cometió tales atentados, que se calcula llegaron a diez y ocho los campesinos ahogados.

Los jefes militares, cuando quieren hacer desaparecer a cualquier trabajador, como aconteció con Rentería, basta con acusarlo de robo, aunque todavía se abriga la esperanza de que a Rentería no lo hayan acabado.

Se han dado casos de individuos que no han sido gratos a la burguesía y se les acusa de cualquier cosa para que de su casa vayan a dar al palo.

En el cementerio de Santiago Ixcuintla se ve una pila de sombreros pertenecientes a los asesinados por los de la punitiva. Visto todo esto por un pueblo cobarde e indiferente ante tantos crímenes cometidos por los autorizados asesinos.

Al salir de Santiago Ixcuintla los de la punitiva se llevaron doce prisioneros, a los que colgaron en la Puerta Azul, Santa, Estación Yago y en otras rancherías, completando treinta con los 18 que colgaron en Jal. Casi noche a noche se cometen estos actos de barbarie, que constituyen su deleite.

Últimas noticias hacen saber que el motivo que hizo ir a la esbirrada a Jalcocotán, fue por saber que residen en ese lugar dos

hermanos conocidos por sus sanas ideas progresistas y humanitarias, pero odiados por la burguesía, caluniándolos con el epíteto de bandidos. Se sabe que los dos hermanos se encuentran comprendidos en la lista fatídica de la muerte.

Nadie sabe a qué hora le tocará su turno, con tales actos de salvajismo.—Un Obrero Observador."

ES TERRIBLE LA SITUACION EN LA BAJA CALIFORNIA

Un obrero de aquella región nos comunica lo siguiente:

"La situación económica por que atravesamos los trabajadores en el Distrito Norte de la Baja California es terrible, siendo la causa directa el gobernador y sus lacayos, que se han propuesto exterminarnos de hambre, privándonos hasta del derecho de protestar contra su pésima actuación, esgrimiendo toda clase de artimañas para conseguir su objeto. Así, por ejemplo, como a principios de junio, las agrupaciones obreras en este lugar avisaron a la autoridad local, y éstas al gobernador, que iba a tener lugar una manifestación que sería general en toda la República, conforme a un acuerdo del Comité Central de la Confederación Regional Obrera Mexicana. Los trabajadores se prepararon para aprovechar la oportunidad de protestar también contra los actos del gobernador, pero el permiso para la manifestación fue rotundamente negado, alegando que era "denigrante para México, y porque viendo eso el turismo, se ahuyentaría; que tomáramos en cuenta que el turismo era el que mantenía al pueblo". Pero lo que no ve denigrante el gobernadorcito Lerdo de Tejada es la multitud de niños harapientos y hasta familias enteras congregarse todas las mañanas, de 7 a 9, frente a la Estación de Policía, a recibir la caridad, que consta de un pedazo de pan duro, sobrantes recogidos en los restaurantes con ese objeto.

Dice también el gobernador Tejada, que está haciendo lo posible por solucionar la crisis, y su manera de solucionarla es ocupar unos cuantos trabajadores a quienes les paga un peso y un puñado de maíz, por embellecer a los pueblos de Tijuana y Mexicali, cuya belleza consiste en plantar biznagas, magueyes y girasoles en los jardines públicos, imitando los desiertos de Arizona, así como poner piedras en las banquetas, en lugar de cemento, ocupaciones que en lugar de ayudar al trabajador lo perjudican, porque estando aquí la comida tan cara, el peso no le sirve ni para comer, mucho menos le podrá sobrar para comprarse ropa y zapatos, que se acaban en el trabajo. A los trabajadores que protestan exponiendo estas razones, el gobernador Lerdo de Tejada les contesta diciéndoles que "son muy pretensiosos, que no quieren ni hacer guaraches, que no quieren vestir como sus compatriotas del centro de la República, sino que quieren tener todas las comodidades".

El gobernador Tejada está gastando el dinero en estas simplezas, en lugar de emplearlo en lo más indispensable, como es el agua para los habitantes de este pueblo. Hay veces que no se encuentra ni una gota de agua potable, y cuando llega a salir, trae infinidad de bichos muertos y corrompidos.

La vida en Tijuana es muy cara; simplemente, por los jacaluchos para la generalidad de los trabajadores—de dos metros de ancho por tres de largo, sin piso—hay que pagar seis dólares men-

equivalente en plata mexicana, como unos quince pesos más o menos. Chozas inmundas por lo sucias, pero el delegado de sanidad ni se preocupa por estas cosas.

La manifestación a que antes me refiero, al fin se llevó a cabo, contra la voluntad del gobernador, tanto que por esta causa ni nos quiso hacer la gracia de venir a pasar el verano a Tijuana, como antes lo había prometido.

Me repito vuestro por la causa humana.—Un trabajador."

TRAICIONAN A SUS COMPAÑEROS DE CADENA

Existe en El Salto, Durango, un "Sindicato de Obreros Unidos" al que pertenece la mayoría de los trabajadores de la región.

Las exigencias de esta organización obrera, aunque ajustadas en todo a la ley, han venido a dar ocasión de que media docena de repugnantes judas salgan a la defensa de la Compañía Maderera de Durango, y para el efecto, recientemente han constituido otro sindicato, con la única mira de contrarrestar la acción de aquéllos.

Estos iscaríotes, acaban de lanzar una hoja de propaganda en la que se ven con toda claridad los traidores propósitos de esta canalla. He aquí en unas cuantas líneas los negros fines que ellos prosiguen:

"Sólo persigue los fines de ayudar, hasta donde su esfuerzo se lo permita, a todos y cada uno de sus coasociados, moral y materialmente, en todos los casos que se presenten, procurando lo menos que sea posible lesionar los intereses de la Compañía, a la cual tenemos la imprescindible y patriótica misión de ayudar..."

No es esta toda la traición del referido grupito de esquirols, sino que, con el fin de granjearse toda la simpatía de sus mismos verdugos, hacen alarde de su sumisión y borreguismo mansedumbre del modo siguiente:

"Al aceptar nuestro llamado, los cosas deben tener presentes: el deber y el cariño como compañeros, que nos incitan a ayudarnos mutuamente, y el deber de proteger la industria como servidores de ella, y esto se conseguirá con un pequeño esfuerzo dotado de buena voluntad..."

Y como si lo anterior no fuera bastante para demostrar su servilismo y abyección, se entregan atados de pies y manos para poner el pesuezo a la guillotina de la ley, con la siguiente copia textual de su mamarracho:

"Este es el espíritu que encierra el Código Federal del Trabajo, que muy pronto se pondrá en vigor, y debemos estar preparados... mucho nos servirá su propaganda entre sus compañeros y subordinados, y si nos presta su contingente en este sentido, más tarde veremos coronados nuestros deseos de ver nuestro sindicato a la vanguardia, que es el lugar que deben ocupar todas las sociedades serias."

He aquí, trabajadores de El Salto, a vuestros "honrados y desinteresados" defensores, a los desvergonzados judas modernos que el último 1º de mayo quisieron participar en la manifestación de protesta (¡qué descaro!) y escarnecer así la memoria respetable de aquellos hombres-faros que supieron imprimir en el proletariado universal un gesto sublime de rebeldía contra toda injusticia, y no de sumisión y servilismo, como os aconsejan los hombres-borregos del "Sindicato Autónomo" (!).

Como un trabajador honrado sale el último de vuestros compañeros del digno "Sindicato de Obreros Unidos", gritándoles muy alto a todos los obreros de El Salto y de todo México en general, que si es nocivo estar desorganizado, es hasta criminal estar mangoneado por arlequines infames y desvergonzados, carentes de dignidad y huérfanos de moralidad.

¡Alerta, trabajadores, no os dejéis arrastrar a las filas de los traidores de sus mismos hermanos explotados, atraídos por una sonrisa y el brillo de las treinta monedas!—Greco.

SE TRAICIONA A LOS OBREROS DE TAMPICO

Compañeros trabajadores: Cuando se hace necesario decir la verdad, hay que decirlo, cueste lo que cueste.

En este puerto de Tampico parece que los trabajadores que estaban imitando la servidumbre de simples borregos, están saliendo poco a poco del caos en que se les sumergía respetando a sus pastores. Pero hoy que la gleba los ha distinguido bien como líderes obreros que viven no para los intereses de los descamisados, sino para los intereses de los amos, los obreros han visto que, lejos de ser sus amigos, son sus peores enemigos.

Los líderes del Sindicato de El Aguila han fracasado, porque ven que el rebaño ya no los atiende como apoderados. Estos individuos ya han visto que van saliendo en bancarrota; se han metido en conjeturas y dicen que todo eso se debe a la mala labor que están desarrollando los anarquistas, los bolcheviques, los comunistas, es decir, los rojos, aparentando no encontrar el origen de esta desobediencia que ellos día a día van notando en el rebaño. No quieren ver que ellos mismos son los que se están desprestigiando con el hecho de no haber un líder que funja como secretario, que no se conquiste hueso para roer, ya sea en las mismas compañías

o con el gobierno, porque ellos no trabajan por amor al arte, sino que andan más bien detrás de las "chambas" y no en defensa de los derechos sindicales. Esa es precisamente la causa de que ya no les tengamos confianza, porque después de derrochar el sudor de los infelices descamisados, en orgías, paseando en automóvil con infelices prostitutas, los trabajadores al mismo tiempo les damos facilidades para la conquista del hueso; al fin y al cabo, dirán ellos, todo sale de los borregos que siguen creyendo en nosotros.

Tengo fundamento para decir lo que siento yo, aunque hambriento, que en el rincón de mi humilde choza yacen mis hijitos llorando, porque mi compañera no encuentra ni el más ínfimo pedazo de pan de las sobras que arrojan los líderes del Sindicato de El Aguila; hasta eso se hace difícil, levantar una migaja de pan de esos pañecitos, cuyos principios e ideales que persiguen son en beneficio personal, sin importarles el bienestar de los otros.

La degeneración ha llegado al grado de que varios de los que eran camaradas se han hecho al bando de los líderes, dispuestos a cometer crímenes contra los camaradas cuyo delito no es otro que decir la verdad. Aquí hay algunos que se consideran como aretillos de Serapio Venegas y de Anselmo Calvillo, a quienes quizá el hambre los degradó a tal humillación, o tal vez por su inconsciencia. Algunos de esos que estaban con nosotros se les ha visto votar para que el pulpo les si-

ga chupando la sangre, tanto a ellos como a nosotros. Como incondicionales tenemos a Gabriel Pecina, a Arnulfo Montero, a Mauricio Acuña, etc. Como líderes obreros que han escalado puestos públicos y que después de fracasados vuelven a los sindicatos como si tal cosa no hubiera acontecido, tenemos a Serapio Venegas, que fue, durante el gobierno de Portes Gil, inspector de trabajo en este puerto, cuyo hueso se lo arrebató el anarquista Julio Torres, quien lloró en la Plaza de la Libertad cuando se verificaba un mitin por la libertad de Sacco y Vanzetti. Pero hoy ya no llora en el puesto que tiene. También tenemos a otro líder del Sindicato de El Aguila, Manuel D. Torres, que fue a la ciudad de México y se consiguió un hueso.

Todos estos casos debían de ser bastantes para que los obreros sacudieran las orejas y arrojarlos de nuestro seno.—Santiago Cabrera.

ACTITUD VIRIL DE LOS ESTUDIANTES DE SAN LUIS POTOSI

Es altamente significativo que en medio de un pueblo profundamente fanatizado por la labor constante y tenaz de los buitres de sotana, herencia embrutecedora que nos legaron los conquistadores encabezados por el bandido Hernán Cortés, surjan luminarias emancipadoras, como el manifiesto de los estudiantes normalistas de la ciudad de San Luis Potosí. Nuestro corazón se estremece de viva emoción al ver los progresos de las nuevas ideas en los no corrompidos cerebros de la juventud, porque son las ideas únicas que han de sacar a la humanidad del caos en que la han sumido el usurero, el fraile y la autoridad. De estos futuros educadores es de quienes hay que esperar un gran impulso hacia el establecimiento de la sociedad de nuestros sueños, libre de dioses y de tiranos, en donde la libertad, la igualdad y la fraternidad entre los humanos sean una realidad.

El manifiesto de los estudiantes normalistas dice así:

MANIFIESTO

A los obreros y campesinos Salud:

Por largo tiempo sumergidos en el marasmo que nuestra raza ha heredado como consecuencia de su fanatismo hijo de la vieja España, los normalistas potosinos habíamos permanecido alejados por completo de las palpitaciones de las masas obreras y campesinas que tanto necesitan no de un explotador, sino de una antorcha que ilumine los nuevos senderos por donde han de marchar con la frente muy alta y el corazón henchido de entusiasmos, esos hombres de las blusas manchadas y las manos encallecidas por el trabajo.

Nosotros, comprendiendo que nuestra Escuela Normal debe ser antorcha encendida en lo alto, en donde vengan a prenderse cien antorchas que iluminen la conciencia del pueblo, pedimos de todo ese conglomerado sólo un impulso, sólo su presencia en nuestros centros desalfabetizadores y culturales que el día 12 de julio empezarán a funcionar, para seguir llevando adelante el vuelo que hoy emprendemos con ímpetu propio de la juventud que se ve impulsada por la revolución "Unión de Obreros Metalúrgicos", que, comprendiendo el deber de mejoramiento de las masas obreras y campesinas, han brindado todo su apoyo moral y material a los estudiantes normalistas.

¡Obrero y campesino!: Ayúdanos tú también a continuar nuestra labor; concurre a nuestros

Para no 4, 1 de sept de 1931

Para no 4 1 de sept de 1931

¡Obrero y campesino!

centros nocturnos, en donde sa-
bremos formar, al compás del him-
no del trabajo, un solo corazón de
las masas obreras y estudiantiles,
y así reunidos, velar por el ade-
lanto constante del pueblo traba-
jador.

La finalidad que perseguimos
es elevar el nivel moral e intelectual
del pueblo. Aspiramos a con-
seguir que desaparezca de la faz
de la tierra la imagen doliente del
último desgraciado, para que a-
rezca la del primer feliz. Quere-
mos que la vida deje de ser una
maldición y una carga, y la muer-
te una redención para la inmensa
mayoría de los mortales que des-
empeñan el papel de galeotes en
la nave social, a fin de que sea
atractiva y llevadera para todos.
Queremos poner al individuo en
condiciones de vida tales, que se-
pa vivir haciendo uso de las más
completa libertad, sin que pierda
de vista que su libertad termina
donde empieza la de otro. Quere-
mos extirpar desde sus más pro-
fundas raíces el vicio con su se-
cuela de crímenes, degeneraciones
y lacerias; que el individuo com-
prenda que en el fondo de una
botella de alcohol se agita inquie-
to un asesino y que las veintinue-
ve letras del abecedario vierten
más luz que una constelación de
soles.

Esto es, sintetizando, lo que
queremos los normalistas. A este
conjunto de aspiraciones se redu-
ce nuestro credo filosófico y mor-
al. Esa finalidad perseguimos;
paralela al progreso humano ca-
mina incesantemente, saltando es-
collos y salvando obstáculos, por
la recta sin fin de la vida. Nadie
podrá contenerla ni dominarla,
porque ella significa el más allá
que eternamente vibrará en el es-
píritu humano con el anhelo in-
saciable de los triunfos nuevos,
de las augustas victorias...

San Luis Potosí, S. L. P., a 28
de junio de 1931.—Los Estudian-
tes Normalistas Potosinos.

**BRUTALES ATROPELLOS SU-
FREN LOS OBREROS JA-
LISCIENSES**

Esta justa protesta de los ca-
maradas de Mazatlán se nos había
extraviado, y a ello se debe que
no se hubiera publicado en nues-
tro vocero correspondiente al 1º
de julio. Dice así la protesta:

"Para delatar algunos hechos
acaecidos recientemente en la ciu-
dad de Guadalajara, Jalisco, es-
cribimos la presente nota, que nos
interesa sepan todos los que están
expuestos por su condición de pa-
rias desheredados, a ser befa-
dos y aun escarnecidos por aquellos
que han asaltado el poder para erigir-
se en tiranos de los pueblos, cuan-
do antes con airada virilidad han
declarado sus convicciones y re-
clamado el derecho que cada sér-
tiene a vivir una vida libre.

Este nuevo atropello que se co-
mete con los trabajadores ha to-
cado sufrirlo a los compañeros
Telésforo Espinosa y Silvestre
Mendoza, integrantes ambos ca-
maradas del grupo "Francisco
Manrique", de Guadalajara. La
causa por las que nuestros com-
pañeros fueron encerrados en las
mazmorras tapatías bajo las pezu-
ñas de los tiranizantes del pue-
blo, fue desarrollar la propaganda
de nuestros ideales manumiso-
res de libertad y justicia.

Los camaradas integrantes del
mencionado Grupo Cultural han
lanzado un manifiesto a los traba-
jadores, haciéndoles ver las lacras
sociales de la actual organización
capitalista, que no puede resolver
el problema de la miseria, porque
mientras a unos da hasta reventar,
a otros quita, dejándolos me-
dio muertos de hambre y a un
pan que pedir. Y por esta razón
opinaban los camaradas víctimas
(y nosotros con ellos), que la de-
cantada sociedad en que vivimos
no resolverá jamás sus problemas.

ta Me lo
el a primer
por co... sponsable del
manifiesto referido, y el segundo,
porque lo andaba repartiendo en
las calles de la población.

Tan pronto como estuvieron en
poder de las autoridades policia-
cas, el jefe principal, Ricardo
Prieto Aguilar, ordenó a uno de
los verdugos que tiene a su dis-
posición para martirizar a las víc-
timas que desgraciadamente caen
en sus garras, que golpeará a
Mendoza, después de haberlo ul-
trajado soezmente con lenguaje
tabernario.

Desde que fueron aprehendidos
los compañeros Espinosa y Men-
doza, nunca se les sacó a declara-
ción, sino que quedaron estricta-
mente incomunicados—a pesar del
amparo que pidieron al Juzgado
de Distrito—hasta después de 23
días de arbitrario arresto, que fue-
ron puestos en libertad. Haciendo
notar que libros, periódicos y
otros varios objetos que fueron
recogidos por la esbirrada, de la
casa del camarada Espinosa, no
han sido devueltos a su legítimo
dueño, constituyendo con esto un
asalto y un robo que sus leyes
mismas castigan hasta con la pe-
na de muerte, después de darles
el título de bandidos.

Toda una esbirrada, desde el po-
lizonte servil y odioso hasta el
mismo gobernador del Estado, se
confabularon para martirizar a
nuestros hermanos, sin otra razón
que la fuerza brutal, en la que se
ostenta la libertad de pensar he-
cha pedazos.

Este salvajismo oficial lo re-
ferimos como un alerta a los traba-
jadores, constituyendo también
nuestro justo grito de protesta.

Mazatlán, Sin., junio de 1931.
—Por el Grupo "Amanecer Liber-
tario", M. López Bonilla."

**UN JUDAS QUE ENSALZA A
SU MAESTRO**

Con motivo del tercer aniversa-
rio de la muerte de Alvaro
Obregón, la burocracia de Ciudad
Madero, Tamaulipas, acordó lle-
var a efecto una velada en el Sa-
lón de Actos del Sindicato de
Obreros y Empleados de El Agui-
la, para honrar la memoria del
desaparecido; hubo varios orado-
res que hicieron uso de la pala-
bra, la mayoría de ellos presu-
puestívoros o aspirantes a serlo;
pero el que más se distinguió por
su peroración fue el líder máximo
del Sindicato de El Águila, Sera-

...La may
quistas que hoy goza...
jadores se las deben a este gran
hombre, que se lanzó a la lucha
con el único interés de salvar a
los trabajadores mexicanos de la
odiosa esclavitud de que eran ob-
jeto de parte de la burguesía. Los
trabajadores de la República, y
muy especialmente los del puer-
to de Tampico, deben de estar
agradecidos por los grandes bene-
ficios que hizo en su favor.

"Obregón no ha muerto, vive en
el corazón de los trabajadores, de
los parias, de los desarrapados."

Serapio Venegas, al decir que
Obregón no ha muerto, ha dicho
una gran verdad; vive en el cora-
zón de los deudos de Emilio López
y de los de Florentino Ramos,
asesinados en San Angel, Distrito
Federal, el 20 de octubre de 1922;
vive en el corazón de los deudos
de Anastasio Castillo y de los once
trabajadores que cayeron acri-
billados por las balas homicidas
de la soldadesca brutal, en el
campo petrolero de la Mexican
Gulf, el día 1º de octubre de 1924.
Todos estos crímenes fueron co-
metidos bajo la égida de su ne-
fasta administración, y, por últi-
mo, vive en el corazón de los
millares de huérfanos y viudas
yaquis, cuyos deudos fueron sa-
crificados en aras de su desmedida
ambición acaparadora de po-
seer las fértiles riberas del Río
Yaqui, en el año de 1926.

Obregón seguirá viviendo en el
corazón de los desarrapados, no
para honrarle, sino para malde-
cirle por traidor a los traba-
jadores.

Vean, pues, los desarrapados y
los trabajadores todos, cómo el
ídolo venerado por Venegas cae
de su pedestal a las primeras plu-
madas, para perderse en las ma-
rejadas de sangre de los millares
de víctimas sacrificadas en holo-
causto de su criminal ambición.
Su memoria pasará a la posteridad
como uno de los azotes más
cruelos que han lacerado las es-
cuálidas espaldas del sufrido y
laborioso pueblo mexicano.

Que siga el servil Venegas en-
salzando a su "héroe" y maestro,
que ya el proletariado en su his-
toria le tiene el lugar que se me-
rece por sus crímenes.

C. Madero, Tamaulipas, 18 de
julio de 1931.—Manuel del Río.

ADMINISTRACION

(Del 27 de junio al 26 de julio)

Por conducto de Cipriano To-
rres, el mismo, \$1.50; José I. Oli-
vo, \$0.50; Luis S. Artea, \$0.50;
José Celaya, \$0.50; Fulgencio Ra-
mírez, \$0.50; Ascensión Medina,
\$0.20, y Felicitas S. Torres, \$0.30;
Fortino Lara, \$5.00; J. Jesús
Huess, \$0.50; por conducto de E.
Leal, \$2.00; Nicolás T. Bernal,
\$5.00; José Hernández, \$0.32; por
conducto de Benito Gutiérrez, en
moneda americana, el mismo, 1
dólar; A. M. Maldonado, 1 dólar;
Antonio Salas, 1 dólar; Encarna-
ción López, \$0.50; Angel Gueva-
ra, \$0.10; Guadalupe Morones,
\$0.50; J. D. Camarillo, \$0.50; Pe-
dro Neri, \$0.50, e Higinio Mesa,
1 dólar, produjo en moneda mexi-
cana \$15.37; Vicente Aguilar,
\$8.00; José C. Rodríguez, \$2.00;
Heraclio Quesada, \$0.50; José L.
López, \$1.00; por conducto de
Benjamín Mota, el mismo, \$1.00;
J. Trinidad Vázquez, \$1.00, y Pa-
blo Loréncz, 1.00; José S. Gra-
cia, \$1.00; por conducto de José
Barraza, el mismo, \$1.85; Manuel
Guillén, \$0.15; Cárdenas, \$0.50;
Jesús R. Solís, \$0.50; Francisco
de León, \$0.15; Pedro Ontiveros,
\$0.25; Alfredo Guerrero, \$0.50, y

Dionisio Olguían, \$0.10; por
conducto de Julio R. Linan, \$1.10;
D. Figueroa, \$2.60; Ignacio T.
Cortés, \$0.50; por conducto de
Jorge Abud, el mismo, \$2.50; To-
más Manrique, \$0.50; Francisco
B. Rodríguez, \$0.50; María Jesús
Vizcarra, \$0.50; Ramón Rosa,
\$0.50 Adolfo Bis, \$0.25; Adolfo
de la Rosa, \$1.00; Miguel P. Ro-
dríguez, \$1.00; Juan Cayero,
\$1.00; Francisco Hermosillo,
\$1.00; Nicolás Rico, \$0.50; Zefe-
rino Rendón, \$0.50, y Néstor Ca-
rrillo, \$0.25 Col. Agrícola Liber-
taria El Sauce, por conducto de
Francisco Castillo, \$4.00; por
conducto de Félix S. Martínez, \$0.10,
y David Andrade, \$0.10; Martín
Alonso, \$0.20; Juan Benavides,
\$2.00; por conducto de Alfonso
Córdoba, \$2.50; grupos de Tam-
pico, por conducto de M. Cervan-
tes Fuentes, \$5.00; Simón Guerre-
ro, \$3.00; Cipriano Torres, por
conducto de Felicitas S. Torres,
\$2.50; A. H. Cepeda, \$0.75; por
conducto de Manuel del Río, Dr.
López, \$1.00; Matías Frutero,
\$0.50; Lupe, \$1.00; Marcos A. To-
ledo, \$1.00; H. Gutiérrez, \$0.10;
Leal, \$0.20; Sánchez, \$0.50; Apo-
lonio Luna, \$0.50; Martín Alva-

rez, \$2.50; Ambrosio García,
\$1.00; Luis Aguillón, \$2.00; Fran-
cisco Flores, \$0.50; Darío Aceve-
do, \$0.50, y Agustín Pérez, \$0.50;
Blas Lara, \$2.63; Toribio Peña,
\$1.00; por conducto de José C.
Rodríguez, Luis Velázquez, \$0.50;
Eliseo Carrillo, \$0.50; Porfirio
\$0.50. Total, \$103.01.

SALIDAS
Déficit del N° 3, \$63.35; correo
y acarreo, \$8.28; gastos de co-
rrespondencia, \$8.90; gastos me-
nores, \$3.87; impresión del N° 4,
\$95.00. Total, \$179.40.

RESUMEN
Suma los gastos \$ 179.40
Suma las entradas 103.01

Déficit para el N° 5 ... \$ 76.39

NOTA.—Se replica a los cama-
radas que no encuentren su re-
mesa de dinero en el anterior in-
forme, se sirvan darnos aviso pa-
ra investigar la causa de su
omisión.

**PARA PRESOS POR CUESTIO-
NES SOCIALES**

Recibido por conducto de Eu-
docio Briceño, Mab Briceño,
\$0.50; José Briceño, \$0.50. To-
tal, \$1.00.

tarán demás algunos números.
En un folleto muy bien escrito—
"Pourquoi nous sommes interna-
tionalistes (Por qué no somos in-
ternacionalistas)", el grupo de
estudiantes revolucionarios inter-
nacionalistas ha demostrado que
el sistema militar disminuye la ca-
pacidad productiva de una na-
ción en 1/8. Aparte de esta causa
de ruina, existe también la muy
importante referente al manteni-
miento de los ejércitos permanen-
tes, de los armamentos gigan-
tescos.

En Francia, el presupuesto de
la defensa nacional, en 1891, com-
prensivo del ejército, de la ar-
mada y del armamento, se ele-
vó, según las cifras oficiales, a
1,130,939,910 francos. En Italia,
el gasto anual en 1920 pasa
de 400 millones. Alemania en
1872 a 1889, ha gastado en la de-
fensa nacional más de 12,000 mi-
llones. Francia ha sobrepasado es-
ta cifra. Todas las potencias han
sido arrastradas por esta pendien-
te, todas hacen gastos enormes y
tienen ejércitos permanentes que,
en Europa sólo, se elevan al total
de 3,500,000 hombres. Francia tie-
ne 572,000; Alemania, 500,000;
Rusia, 782,000, etc.

El furor del armamento es tal,
que en un espacio de 17 años,
de 1875 a 1892, el aumento del
presupuesto de la defensa nacional
ha sido de 137% en Alemania,
92% en Italia, 84% en Francia,
79% en Rusia, 37% en Inglaterra.

El régimen de paz armada,
pues, con sus ejércitos permanen-
tes, sus armamentos enormes, que
hacen derivar las fuerzas huma-
nas hacia la producción de ins-
trumentos de muerte, arruina ma-
terialmente las patrias. Y no es
esto sólo, sino que las debilita físi-
ca y moralmente, gracias a los
ejércitos.

(Continuará.)

Nuestro Ideal

Los que componemos la Colonia
Agrícola de El Sauce, Tlalixco-
yan, Veracruz, somos hombres de-
seosos de ensayar un nuevo siste-
ma de vivir, distinto del que
actualmente lleva la humanidad.
Mantenemos la esperanza de que
por medio de la voluntad y de la
ilustración se acabe algún día con
el orgullo y la ambición desme-
dada de lucro que anida en el
corazón de los hombres, y de este
modo se consiga hacerse la vida
más agradable y digna de ser
vivida.

Tenemos entendido que los prin-
cipales enemigos que se oponen a
la realización de la confraternidad
universal son el lujo, los vicios
y las torpes ambiciones de lucro
personal que tienen a los hom-
bres divididos y en constantes
guerras.

Igualmente sabemos que estos
vicios, pasiones e insaciable afán
de acaparamiento son los que han
multiplicado hasta la exageración
las necesidades de la vida y han
dadó origen a este horrible error
llamado **lucha por la existencia**,
y que el día en que estas super-
fluas necesidades se hayan reda-
cido a su mínima expresión, se
habrá reducido igualmente la cau-
sa de esa lucha, hija de la soberbia
y de la ambición de los hombres,
que les hace figurarse cada uno
un rey de la tierra, y, por lo tan-
to, eximido del trabajo producti-
vo, con el único deber de mandar
y con el derecho de gozar de to-
dos los placeres del mundo.

Luchamos, sí, porque algún día
este sistema de odiosas ambicio-
nes personales sea destruido, y que
los hombres todos, limpios ya de
esta gangrena, se den el abrazo
de confraternidad universal.

P. Draza.

4
no 4 1 de sept de 1931
no 4 1 de sept de 1931